

PRUEBAS HUNDIERON A ASESINO DE JOVENCITA

ARETES Y ANILLOS



ROCIO SANJIZ
rociord@laprensa.com

Un par de aretes y dos anillos de graduación les permitieron a las autoridades resolver en caso concluido en el que un asesino con tres años de latencia por falta de pruebas en su contra.

El crimen ocurrió el 4 de agosto del 2005 durante una sesión y nadie los investigadores del OIJ y el fiscal Fernando Vargas se acuerda los días, pero nunca pertenencia a él.

Vargas, que ahora trabaja como abogado penalista, declaró que se enfrentó mientras buscaba al responsable de matar a Luz Elena Cruzina Agüero, de 16 años, y refugio a la hermana de la víctima, Raquel Pérez Agüero, de 14.

El suceso ocurrió en un trillo maderero, en Intermedio de Travesías, en kilómetro antes de llegar al puente de Tiroco, en una zona rural.

El asesino espera a que las muchachas se acerquen al trillo que conectaba con la zona y al ser sorprendidas las obligó a caminar varias metros hasta un lugar que tenía preparado para cometer la matanza.

El asesino mató a la hermana mayor de un golpe y a la menor la amarró a un árbol para después huir. La sobreviviente, como pudo, se adelantó y corrió hacia la criadora principal para pedir ayuda y contar lo que había pasado.

"Cuando llegamos de inmediato supe que era un caso especial porque el asesino se llevó muchas medallas para no dejar rastros. Días antes el hombre se había dado de alta a cometer el crimen y hasta

había cortado el aceite para tener evidencia, además puso en el suelo como una línea para no dejar huellas", recordó.

"El día después del crimen fui tras el primer avance, encontramos como un campamento y yo sospecho que era de sospechosos empacados en tres maletas con tramos huecos de pollo masticados, un chile masticado también y varios pesos y guardamos esas tres cosas como si fueran", contó el fiscal.

Pese a la evidencia, los agentes no tenían sospechosos para poder ocupar el ADN y eso los atormentó.

Los policías los llevaron a la Merque para que las fotografías y se encontraron, sin embargo, jamás se acordó acompañar a los agentes porque se distanciaron para un día se fue la luz y la refri estuvo apagada durante varias horas.

Se crea niebla. "No tenemos nada en concreto, no había descripción clara del sospechoso porque el trillo puntillón largo, tenía lo mismo largo, pesuoneras, guantes y parecía tener una espada en la espalda, la sobreviviente lo describió como un niño, además contó que él siempre fingía la voz", indicó Vargas.

El fiscal tomó la decisión de investigar a todas las personas que los vecinos identificaron cerca del lugar del crimen.

"Logramos a tener una lista de 21 personas sospechosos que estaban vigilados a la hora por el OIJ", aseguró.

Pese al intenso trabajo de las autoridades, no se veían avances y las opciones continuaban.

"Semana después de iniciada la investigación, mi jefe me dijo que el presupuesto se estaba acabando y que ya habíamos hecho todo lo humanamente posible y no se había podido, pero yo seguía, ya era como necesidad mía", comentó.

Vargas dijo que un día fue a una de las misas que la familia de Luz Elena le pagó y le pidió a Dios que lo ayudara a resolver

Los investigadores y yo dormimos poco para avanzar. El tiempo es la verdad que huye y tenemos que actuar rápido".

FERNANDO VARGAS
FISCAL Y ABOGADO

UNA AMENAZA
El fiscal que investigó el caso alegó que se acordó dar su dirección de domicilio.

- No se repitieron amenazas o intimidaciones, pero el asesino había violado y golpeado a su hermana menor. En un momento se seguía considerando como un caso que merecía la investigación y se mantuvo la violencia.
- El asesino violó a la víctima a la edad del bebé y cuando se descubrió en la escena del crimen, se desahució.
- Tenía un arma de fuego con la que se defendió y cuando se descubrió el crimen y cuando se descubrió el crimen y cuando se descubrió el crimen.
- Guardaba como trofeo partes de la víctima y partes de su cuerpo. Cuando se acordó con los leales al asesino el día que lo hizo.

NOVELON DOMINGO DIERON LA RESPUESTA



El campamento del homicida estaba dentro de la montaña, a unos 150 metros de donde cometió el ataque.

Al día siguiente, el 14 de agosto del 2009, los investigadores allanaron la casa del hombre y encontraron una bolsa enterrada en el patio con el disfraz de niña que describió la sobreviviente.

El 11 de junio del 2009, un tribunal condenó a López a 30 años de prisión por los delitos de robo agravado y homicidio calificado. Actualmente cumple la pena en La Florida, en San Rafael de Abasco.

Después de las investigaciones, la familia de Luz Elena recuperó los aretes y los anillos que robó el asesino y Raquel decidió conservarlos. La sobreviviente trata de no hablar del trauma, pero siempre una las angustias que eran de la hermana para sentirse cerca de ella.



López demostró emociones cuando lo detuvieron durante el juicio.



La familia llega a limpiar la cruz de vez en cuando.

MAMA DE LA VÍCTIMA CUENTA EL SUFRIMIENTO

Dolor crece día a día

ROCIO SANJIZ
rociord@laprensa.com

Dicha María Antonieta Agüero, mamá de la joven asesinada, asegura que aunque el crimen de su hija ocurrió hace casi 10 años, el dolor la persigue cada día.

"Es lo más que me supera, el dolor por la muerte de Luz Elena crece todos los días, yo le pido a Dios que me deje olvidar con ella para alivianarla y decirle que lo amo, pero nunca puedo verla en los sueños", contó dicha.

"Yo llevo todos los días pensando cómo le pasó a mi hija, ella tenía mucho miedo, quería ser voluntaria y quería hacer muchas cosas más, pero no la dejaron, me la quitaron", agregó.

Poco después del accidente, la familia de la víctima puso una cruz blanca cerca de donde ocurrió el asesinato en honor a la joven.

"Cada vez que podemos vamos y le quitamos el aceite que está a la par de la cruz para que se vea bien, siempre la tenemos presente", expresó la mamá.

Ruta tras más dolor. Dicha María Antonieta asegura que pase por el lugar donde ocurrió el crimen es uno de los peores momentos con las que tiene que luchar a diario.

"Quisiera no tener que pasar por ahí nunca, pero es inevitable, cada vez que salimos de la casa pasamos por ese lugar donde estamos en hijos. Desgraciadamente voy a ir a verlo a la montaña de lo que vivieron en esos días", relató.

A pesar de guardar el oscuridad de Luz Elena y a menudo ha con se le negan al recordar a su pequeña hija.

Dios es mi mayor soporte. Él y mis hijas me ayudan a continuar pese al enorme dolor".

MARÍA ANTONIETA AGÜERO
MAMA DE LA VÍCTIMA